



Guía de actividades

Queridas y queridos docentes, bibliotecarias/os, mamás y papás, profesionales de la salud (gabinete psicológico y psicopedagógico) y cualquier adulta o adulto con ganas de trabajar en una convivencia más amorosa entre todos:

Como ustedes saben, los libros abren puertas. A historias, emociones, sensaciones, juegos, anécdotas, sonrisas y más. Son ventanas que nos conectan a los adult@s con las niñas y los niños y con nuestros niños interiores. Son escotillas para llegar más rápido. Esta guía intenta ser una ventanita más en donde les proponemos algunas actividades para trabajar con el libro. Pueden utilizarlas todas o elegir algunas. O tal vez les sirvan como disparadoras de otras nuevas ideas =)

1- Anita comienza diciendo algunas de todas las cosas lindas que hay en nuestro mundo... y también algunas cosas feas... ¿hacemos una lista en el cuaderno con las cosas que nos encantan de nuestro mundo y las que nos ponen tristes y preferimos que no tenga?

2- ¿Les pasó como a Anita que frente a alguna pregunta que le hicieron a su mamá, su papá, tía, tío, abuela, abuelo o alguna persona grande también se quedaron con cara de gallina que no le salen los huevos y sin contestarles nada? ¿Se acuerdan cuál fue o cuáles fueron esas preguntas? ¿Por qué creen que pusieron esas caras de gallinas frustradas? ¿O pusieron caras de otras cosas como, por ejemplo, de caracol ansioso, de tortuga apurada, de liebre que... ¿de qué otra cosa pusieron caras?



3- Anita y Almudena quieren cambiar el mundo para que sea un lugar más lindo para vivir, y empiezan por las cosas más cercanas que ven a su alrededor. ¿Qué cosas ven ustedes que ocurren a su alrededor y les dan ganas de sumar su “pequeña gran acción” para ayudar a mejorarlo?

4- Aunque seguro que ya vienen haciendo cosas lindas que le suman mariposas, sonrisas y picaflores al lugar donde viven, ¿las contamos entre todos/as?

5- La señora muy viejita que vio Anita por la tele es la Madre Teresa de Calcuta, ella fue -y sigue siendo- un gran ejemplo a seguir por su capacidad de amor y ayuda infinita para con las personas que no tenían nada de nada. Pueden buscar información sobre ella en internet y así ven lo hermosa persona que era y todo el amor y la ayuda que repartió.

6- Esta idea es genial: ¿Qué tal si arman una “Oficina para cambiar el mundo” en su grado o una ¡para toda la escuela! ¿Qué tiene que tener sí o sí la oficina? ¿Carnet de socias/os, un cartelito con el nombre, un saludo especial que inventen ustedes para compartir entre todas y todos los participantes?



¿Una bolsa repleta de sonrisas y caramelos para repartirle a quien lo necesite? ¿Una canción que inventen y sirva para levantar el ánimo a quienes vienen tristonas, tristonas o tristines? ¿Se les ocurre un “Baile de la oficina” para darse ánimo en la misión?

7- Una vez que hayan creado la Oficina (la pueden armar en una esquinita del aula) se pueden poner a pensar qué cosas no tan lindas pasan y sería bueno cambiarlas. Por ejemplo, si alguien carga a alguien, si a una compañera le cuesta un poco más aprender un problema de matemática que alguien de la oficina la pueda ayudar a entenderlo, si tiran los papeles al piso en lugar de tirarlos al cesto o de reciclarlos, si se olvidan de regar la planta de la sala, si algunos no prestan sus cosas, si no dejan jugar a alguien al fútbol, si hay alguna nena o nene a los que nunca invitaron a jugar a la casa de otra/o compañero, etc., etc., etc... Y así, una vez que hayan detectado las cosas para mejorar, crear los pasos a seguir para ir cambiándolas y que toda el aula se vaya llenando de colores alegres.

8- Lo mismo con las acciones amorosas que ya vienen haciendo y hermocean el aula. Nombrarlas y escribirlas es interesante porque nos hace ver todas las semillas de amor que día a día plantamos entre todas y todos en nuestra sala.

9- Otra cosa que pueden hacer es ir a preguntarle por el colegio a la directora o al director, a las maestras o profes de los distintos grados, a la seño de música, deporte, plástica, informática, a la portera/o y a las chicas y los chicos del cole ideas para mejorar el mundo. Cuantas más cabezas se pongan a pensar juntas más cosas creativas, útiles e interesantes surgen =>

10- Y como las y los grandes de tanto pensar se marean, pueden fabricar ustedes unas tarjetitas para entregarles que tengan escritas distintas acciones positivas para ayudar a cambiar el mundo. Y las seños se las pueden entregar junto con las y los chicos al final de las reuniones a madres, padres y familias.

11- Como esta súper misión de cambiar el mundo no tiene fin, sino que sigue y sigue, contagia a más y más personas y se agranda, una vez por semana pueden reunirse a contar todas las cosas lindas que hicieron esos días para cambiar el mundo y quien más cosas haya hecho se lleva el premio a la mejor socia o mejor socio de la semana, además de un gran aplauso de todo el salón, con “bravos” incluidos. Los aplausos, además de darnos ánimo, activan la zona de las manos para seguir haciendo cosas por nosotr@s y por el mundo.

12- Tierra, Pachamama, Planeta... son distintas maneras de llamar al Mundo. Pero, aunque podemos llamarlo de diferentes formas, sólo tenemos uno y por eso debemos valorarlo, cuidarlo y quererlo cada vez más. ¿Conocen otros nombres para nuestra Casa Grande? ¡Vale inventar! Porque para que existan los nombres que ya conocemos, alguien los tuvo que inventar antes =>

13- ¿Se animan a crear un juego con tablero incluido basado en el cuento “Oficina para cambiar el mundo”? Algunas ideas: cuanto más se junten las y los participantes para realizar alguna acción que sume, más casilleros avanzan (o más puntos ganan). Si son acciones individuales, también avanzan casilleros o ganan puntos, pero menos. El juego puede tener a los personajes de la historia o agregarle otros nuevos.





Acciones

que pueden hacer en el juego
(y en la vida):

- Llevar semillitas al parque para darles de comer a los pajaritos y pajaritas.
- Entre todas/os los de la cuadra, darle de comer a una gatita o a un perrito callejero (como esa acción es colectiva, sumaría más puntos).
- Apadrinar a algún niño de un hogar, una abuela o abuelo, una escuela de otra provincia.
- Hacer bombas de semillas para lanzar en los baldíos y ayudar a reverdecer los barrios.
- Conseguir un barril gigante para poner en la cuadra y que así la gente pueda llevar su basura orgánica para hacer un “compost barrial”.
- Acá abajo tienen mucho lugar para seguir pensando e inventando ustedes =>



Y sí, claro que no todo depende de nosotr@s. Pero sí todas y todos podemos hacer algo para cuidar, mejorar, apapachar al mundo y lograr que sonría.

MENSAJITO PARA LAS Y LOS GRANDECITOS

Las niñas, niños y adolescentes aprenden con el ejemplo, no con los blábláblá.
Así que lo que quieran inculcar y enseñar, primero debemos incorporarlo nosotras/os, los grandes...

Esta guía contó con los aportes y la supervisión de la Licenciada en Educación Ivana Rugini (IG: @IvanaRugini), quien trabajó por 15 años en una institución terapéutica para personas con discapacidad mental. Y lo sigue haciendo en su consultorio particular de forma individual y coordinando talleres para adultos y adultas, asesorando a madres y padres y brindando talleres de Habilidades Sociales. La licenciada complementa sus talleres y sesiones incorporando terapias holísticas, para lograr un abordaje más completo.